

DISCURSO DE TRANSFERENCIA DE CARGO DE MARÍA ISABEL LEÓN DE CÉSPEDES PRESIDENTA DE LA CONFIEP 2019 - 2021

Buenas noches señor Presidente de la República, Martín Vizcarra, señores congresistas, señores ministros, past presidentes de Confiep, Roque Benavides, amigos todos.

Quiero agradecer a Roque porque me deja una valla muy alta, al directorio en pleno de Confiep, a los past presidentes que han confiado en mí, en una persona idónea para continuar con el liderazgo de Confiep.

Para mí es un honor y es un reto no solo por el hecho de ser la primera mujer que preside este gremio del que soy parte hace seis años, sino por la creencia firme que tengo sobre el desarrollo de las libertades y el desarrollo de las empresas privadas.

Quiero agradecer también a mi familia, a mi esposo y mi hijo, que son siempre los sacrificados cuando emprendo este tipo de retos. Ya estoy hace 11 años presidiendo el gremio de institutos y cada vez que llego a casa y los veos con “ojitos”, probablemente más brillantes, me dicen “¿en qué te metiste ahora?”

El reto realmente es grande y va implicar más sacrificio porque me voy a dar por completo a esta labor. Quiero agradecer también la licencia social que he recibido de mis colaboradores.

Yo soy una empresaria educativa pequeña. Desde el año 92 he formado centros educativos con un socio que era como un hermano, que ya se fue a vivir al extranjero. Tengo un equipo pequeño que me va a respaldar en esta aventura. A riesgo de que crean que es una fiesta patronal, han venido a acompañarme el día de hoy. Muchas gracias a ellos.

Quiero disculparme porque no he preparado un discurso, no les quiero hablar de cifras. Ya Roque ha hecho toda una relación de lo que es el empresariado privado, nuestro rol frente al país.

Quiero hablarles de historia y no de cifras. Muchos no me conocen. Nací durante el primer gobierno de Belaúnde, tuve la oportunidad de vivir en provincia en la hacienda que administraba mi padre, de propiedad de mi abuela y su familia.

Sufrimos, con la dictadura de Velazco, la Reforma Agraria, y tuvimos que ser expatriados, como muchos peruanos, para vivir fuera del país. Pasé de ser una “piurana pata en el suelo” que jugaba con los hijos de los trabajadores con “las chapitas”, y los palitos en la arena, a ser una expatriada y ver lo duro que es salir del país.

En esa época sufrimos una economía estatal, una economía que esperamos no vuelva a darse en el país, un gobierno que asumió las exportaciones, las importaciones, que retiró la empresa privada y que generó un gran retraso para poder recuperar.

En la década de los 90, con la asunción del presidente Fujimori, se dieron las bases para reformar todas estas cosas y tener una economía sólida y en crecimiento. Se redujo la

inflación enorme que teníamos, herencia del primer gobierno del presidente García. Empezamos a generar recursos internos, a tener seguridad, erradicar el terrorismo y a tener las bases para un crecimiento que era necesario.

Hemos tenido una democracia plena, hemos tenido reemplazo presidencial en democracia. Vivimos en un país democrático y esperamos que continúe así por el bien del país.

El Estado lo formamos todos. En el Perú vivimos 33 millones de peruanos, hombres y mujeres, que nos despertamos todos los días para irnos a trabajar. De este volumen de personas, más de 16 millones de personas forman la población económicamente activa, aquellos que producen el trabajo para llevar el sustento a sus hogares.

Tenemos muchísimos retos por andar. El sector privado es el que apuntala el crecimiento nacional. Nosotros con los gremios que representamos en Confiep, aportamos más del 80% del PBI nacional y tenemos una enorme responsabilidad de, no solamente de generar riqueza y generar trabajo, sino reducir pobreza y generar bienestar, llevar felicidad a nuestro país. Esa es nuestra misión.

Lo que queremos hacer es que se comprenda que el Estado peruano está conformado por todos. Algunos decidimos trabajar en el Estado creando las regulaciones y las normas para que nuestra sociedad pueda vivir en orden; regulaciones mínimas necesarias desde el gobierno para promover la creación de riqueza y de prosperidad. Otros, decidimos estar en el sector privado y generar esa riqueza, generar empresas, arriesgar nuestros capitales para poder permitir este crecimiento. Otros, decidimos voluntariamente estar en nuestros hogares, principalmente mujeres que deciden cuidar a sus familias. Otros, deciden estudiar. Otros, deciden no hacer una cosa o la otra, pero es parte de la libertad en la que vivimos.

Lo que queremos es que se entienda que el sector privado, que es el promotor del crecimiento del país, está a disposición del Estado para poder continuar con el crecimiento.

Tenemos enormes retos. Presidente Vizcarra, tiene todavía dos años, y nosotros le ponemos nuestra esperanza y le tendemos además nuestra mano desde el empresariado para continuar con el trabajo.

Estamos en una etapa de meseta económica donde no tenemos un crecimiento muy elevado. Hay países en la región que están subiendo por encima de nuestros ratios, otros están igual que nosotros. Pero tenemos que continuar y seguir creciendo e impulsar toda cartera de proyectos que tenemos en todos los sectores.

El sector minería, por ejemplo, señor presidente, tiene más de 6 mil millones de proyectos en cartera. Tenemos Tía María, por ejemplo, en Arequipa que está listo para recibir su permiso de construcción y generar un movimiento de dinero que va a repercutir en beneficio de la región.

Trabajos sanos, trabajados coordinados con las regiones y donde el Estado debe estar presente.

Nosotros invocamos también a la tranquilidad de los climas de negocios en el país, invocamos a que haya un diálogo abierto entre los poderes del Estado y el sector privado por igual. Estamos todos para apostar, para poner el hombro y para crecer por el país.

Finalmente, señor presidente quiero decirle que los peruanos estamos a su disposición.

Somos como una orquesta, cada uno tiene su función y usted es el director de la orquesta. Solo quiero recordarle que cuando uno quiere dirigir bien una orquesta, debe a veces dar la espalda al auditorio y voltearse solamente para recibir la audición final.

Le deseamos los mayores éxitos en su gestión. Cuente con nosotros para seguir adelante.

¡Viva el Perú!